... Didáctica, motivación y aprendizaje en la práctica didáctica. Guión número 6. Profesor autor, Miguel Zabalza Beraza. Guionista, Rafael Martínez Martínez. Supervisor, Miguel Zabalza Beraza. Guión número 7. Profesor autor, Miguel Zabalza Beraza.

El llevar a la práctica cuanto os hemos expuesto resulta fundamental para el éxito de la misión. Estamos a tiempo para que si alguno no ha logrado captar correctamente y con precisión la complejidad que entraña el servicio o no lo encuentra digno de la entrega que individualmente se requiere, pueda desistir. Me voy a adelantar para en nombre de todos, pues unánime son nuestros sentimientos, dejar constancia de dos cosas. Primero, hemos asimilado al detalle todos los conocimientos necesarios y por otra parte, estamos identificados con todos los objetivos. Que el éxito acompañe pues vuestros deseos, vuestros intereses y cuanto os ha movido a llevar adelante vuestro empeño. Gracias.

Bien, quizás os preguntéis a dónde queremos llegar con la presentación que acabamos de hacer. Pues sí, adivino mi pensamiento, profesor, porque me parece que el diálogo que acabamos de escuchar está sacado de un ambiente en que se trata de motivar al máximo a unas personas para que alcancen con éxito unos objetivos. La idea central del diálogo refleja cuanto tú has resumido con precisión, y la razón de abrir con él nuestros comentarios de hoy es que hemos seleccionado el título siguiente, motivación y aprendizaje en la práctica didáctica. Ah, un tema muy interesante, profesor. Soy de tu misma opinión, pero encuentro que generalmente los temas que tratan el capítulo del aprendizaje y la motivación suelen resultar realmente arduos para los estudiantes, por lo que suponen de nuevos conceptos, de léxico muy especializado. Y a veces también por el alto nivel de abstracción y esquematización que comportan. Nuestra idea de estos comentarios es acercar dichos conceptos a la práctica didáctica.

en sus aspectos básicos, a la práctica docente. Antes de continuar, desearía partir de una idea clara de lo que sea aprendizaje. Todo aprendizaje es, en definitiva, un cambio de conducta. Supera la mera información y su resultado evidente es la creación, variación o extinción de respuestas y comportamientos. La base psíquica de estos cambios comportamentales radica en que se ha producido una reestructuración de las potencias internas. Y así, un aprendiz será aquel individuo al que un cuerpo de información produce una reestructuración de energías que se manifiesta a través de la adquisición de unas respuestas o comportamientos que le llevan a la consecución de determinados objetivos. Proceso de aprendizaje es, pues, una actividad interna, lazo de unión entre estímulos y respuestas. ¿Cuáles son? Esas respuestas. ¿Cuáles son?

Este proceso de reestructuración o aprendizaje dispone de ciertos sistemas de respuesta por los que actúa. En primer lugar, un sistema motivacional, con finalidad de seleccionar los objetivos y alcanzarlos. Un sistema cognitivo, que estructura y clasifica los estímulos que le brinda el medio. Un sistema actitudinal, de evaluación de la bondad o falsedad. Y por último, un sistema del yo, por el que se pone en marcha una compleja integración de conceptos sobre sí mismo y la propia capacidad. Cada uno de estos sistemas tendrá su cometido específico, ¿no es así? Desde luego. El sistema motivacional y el del yo provocan el acercamiento o la fuga del aprendiz frente a las nuevas situaciones de aprendizaje. Y de ellos trataremos más adelante. Los sistemas cognitivos y actitudinales... ...sirven de canales de interpretación.

y valoración de la información que se recibe. La memoria enclavada en el sistema cognitivo almacena dicha información. Es decir, que en nuestro caso, el alumno capta la información del medio que le rodea. Dicha información es el estímulo del aprendizaje. Este estímulo le pone en comunicación con un objetivo que alcanzar, impulsándole hacia él y recondicionándolo de acuerdo con el camino adecuado para lograrlo. Ese sería entonces el camino normal del aprendizaje. Sí, este sería el modelo del aprendizaje. Modelo, esto es, una representación simbólica y esquemática de cómo se produce dicho fenómeno. Llevado dicho modelo a la tarea docente, supone tres funciones básicas. Las enumeraremos despacio para mejor comprensión. A. Formulación de objetivos o metas, conducta deseada. B. Formulación de objetivos o metas, conducta deseada. C. Planificación de objetivos o metas.

una técnica educativa, táctica didáctica, que estimule y reestructure al aprendiz, planeada en consonancia con sus características individuales. Y C, evaluación de los resultados. Profesor, ¿qué puede decirnos de la motivación? La motivación es una condición necesaria para el aprendizaje. Queda situada dentro de esa reestructuración nueva que dentro del individuo ejerce la información, estímulo, orientada a un objetivo. Supone un cambio de energía en lo profundo del individuo y se caracteriza por un conjunto de reacciones estimulares orientadas hacia un objetivo. ¿Cómo se produce esa energía? La energía interna es producida dentro del individuo por un conjunto de tendencias básicamente permanentes y expectantes de una dirección u objetivo determinado. Estas exigencias se despiertan o impulsan

ya a causa de cambios internos producidos dentro del individuo, ya por circunstancias estimulares del medio. Es decir, que dentro del espectro de estímulos que llegan al individuo van a tener repercusión en él aquellos que más tengan que ver con su esquema exigencial. De ahí que el mayor o menor éxito didáctico del docente dependa de su capacidad de motivar al alumno. Esto es, de saber ir actualizando su información sobre el alumno, sobre los objetivos que ejercen mayor atracción en él o sobre las consecuencias provocadas al privarle de un objeto que constituía su meta. Veo que la motivación es de capital importancia. Desde luego. Una condición para el aprendizaje es que el organismo tenga un motivo para sus acciones. La efectividad del aprendizaje viene determinada por los motivos. Así, obran como motivos las necesidades. Los deseos, las actitudes, los intereses, las costumbres, las simpatías...

y antipatías. A estos llamamos motivos internos, es decir, que surgen del código exigencial de cada individuo y serían motivos externos aquellos que surgirían de la consecuencia de las acciones, tales como los premios, los castigos, el requerimiento o reconocimiento social, el conocimiento de los resultados del aprendizaje, éxito, fracaso... Me parece que muchos motivos son a su vez fruto del aprendizaje. Tu observación es correcta. Una costumbre o actividad acaba ella misma convirtiéndose en motivo en sí misma. Podemos afirmar entonces que en la base de cada individuo existe cierto potencial orientador. Sin duda. El nivel exigencial de un individuo, decíamos ya, que es una fuerza que le mueve a actuar en determinada dirección aquella en que esa tensión interna vaya a sentirse aliviada o resuelta. Estas exigencias, son el componente básico de los motivos y estos la principal fuerza facilitadora de todo.

aprendizaje. Un animal harto, sin nivel exigencial, es mal sujeto para los experimentos de aprendizaje y en la especie humana se puede dar igualmente una situación de saciedad psíquica en los individuos, intereses y necesidades satisfechos, de forma que no existan fuerzas motivantes y por tanto no haya posibilidad de aprendizaje. Las situaciones de estancamiento en los procesos de aprendizaje son a menudo fruto de esta saciedad psíquica. ¿Y qué motivos destacaría usted, profesor? Éxito y fracaso son los más poderosos focos de nuestro nivel de exigencias. El nivel de exigencias desciende con el fracaso y su disminución lleva consigo graves conflictos, rapidez de trabajo disminuida, menor rendimiento, terquedad, apatía y peor contacto social.

a su vez el nivel de exigencias se eleva con el éxito. Su aumento corresponde a un incremento en la rapidez y el rendimiento, en el optimismo, en el mejor contacto y humor de las relaciones sociales. Perdone que sea pragmática, profesor, pero ¿qué aplicación tiene todo esto a la didáctica? En la escuela las posibilidades de instrucción están íntimamente ligadas a la capacidad del profesor para despertar el interés de los alumnos estableciendo motivos. Los contenidos por asimilar, los ejercicios por realizar, pueden venir preestablecidos en un texto o programa escolar. La tarea del maestro es precisamente introducir en estos procesos estándar de aprendizaje la dinámica de los estímulos, promover y desarrollar la aplicación de los motivos. ¿Qué orientaciones se pueden dar de cara al docente, profesor? Escuchad lo que dice Lindahl. Lo resumiré en cinco apartados como sigue. Primero, cuanto más se ha...

acentúan el sentido y las relaciones inteligibles del material a enseñar, tanto más fácil es despertar el interés. Segundo, los fines objetivos del aprendizaje han de estar acomodados a la edad del alumno para que le atraigan. Tercero, los fines demasiado lejanos y amplios no son apropiados hasta la pubertad, ya que los niños no tienen una perspectiva en el tiempo o es muy limitada. Cuarto, hay que tener muy en cuenta los intereses ya existentes en el niño, las actitudes y motivos, incluso los que se han desarrollado fuera del medio escolar. Y quinto y último, los premios y elogios que repartidos con habilidad son estímulos eficaces. Los castigos tienen un solo valor relativo, pero pueden ser de utilidad si su uso es adecuado y se adapta a unas exigencias elementales. Bien, y yo agregaría por mi parte que hay que destacar el papel de la educación en el desarrollo de la educación. El papel decisivo del maestro en la formación de los motivos.

...que sólo podrá llevar a efecto si se da en él una actitud positiva... ...ante los niños y ante su propia capacidad motivadora. Este es un aspecto de gran importancia, puesto que lo que espera el profesor... ...del trabajo realizado por los alumnos puede servir como una profecía... ...de autorrealización. Conseguirá menos cuanto menos espere. Creo que es interesante escuchar una investigación llevada a cabo... ...en Estados Unidos en 1964. Tras la aplicación de un test a los alumnos, se comunicó a los profesores... ...la lista del 20% de alumnos más florecientes, los que habrían... ...probablemente de avanzar más. De hecho, dicha lista había sido... ...confeccionada al azar, sin tener en absoluto en cuenta los resultados... ...del test. El resultado, a final de curso, fue que los alumnos... ...a los que se predijo mayor éxito, lo obtuvieron realmente, y en algunos... ...cursos, de los que se había hecho mayor éxito, se obtuvieron... ...de forma muy notable. Sobre todo, en los cursos más inferiores.

donde el 47% del grupo elegido como mejor ganó 20 o más puntos de coeficiente intelectual, mientras ese avance solo lo lograba el 20% del resto del grupo. Los maestros no sabían que su lista de mejores era falsa, y sin embargo, su creencia se cumplió. ¿Quiere esto decir, profesor, que el nivel de expectativa es de gran importancia, la esperanza en una palabra? Así es en efecto, como acabamos de escuchar. Todo maestro debiera poseer dicho convencimiento, que los niños pueden aprender más de lo que él cree posible. Esta actitud positiva les capacita para usar un gran espectro de recursos motivantes favorecidos por su propia actitud positiva. También es importante señalar otros aspectos. Cada grupo socialista...

crea sus propios ritmos exigenciales y sus propios códigos de tensiones hacia objetivos determinados. Las divergencias motivacionales que se den en el medio doméstico van a dar pie a profundas diferencias en los objetivos y exigencias de los niños en edad escolar. ¿Cómo actúa el escolar, profesor? Cada alumno calibra su propia capacidad escolar o no en función de sus experiencias con respecto a la actividad de que se trata. Su éxito o su fracaso en dichas experiencias condicionarán el nivel de sus aspiraciones. Sear ya demostró que ciertos niños procurarán esquivar los riesgos del castigo fijándose unas aspiraciones por debajo de su capacidad mientras que otros las establecen muy elevadas con la esperanza de una recompensa. Todo cuanto llevamos dicho y otros muchos aspectos ejercen una gran presión sobre la configuración del nivel de aspiraciones y objetivos de los niños. ¿Cuál será la táctica pedagógica que se debe seguir?

Toda táctica pedagógica se debe acomodar, por tanto, a unos códigos de aspiraciones y a unas materias interesantes para el alumno. Y en cualquier caso, respondiendo a las exigencias individuales. Acomodadas a estas, se puede brindar al alumno la posibilidad de realizar con éxito una serie de actividades que se irán complicando progresivamente. Esto le impulsará a fijarse un nivel de aspiraciones cada vez más alto. Y esto es lo que, para terminar, deseo para vosotros.